



CORREO DE MURCIA

del Martes 8 de Enero de 1793.

Cap. XIV. de la Historia de Murcia.

Abderramen segundo de este nombre, queda constituido Rey de Murcia. Se le revela Abdalla Rey de Valencia, negandole el feudo, à quien venció en batalla; esta victoria animó à Abderramen, para tomar las armas contra los Christianos; pero quedó destrozado en la Batalla, tan nombrada entre nosotros de Clavijo, con especial auxilio del Apostol Santiago. Almundar hijo de Abderramen, Reynó solo dos años, y le sucedió en el Reynado Abdalla su tio, quien lo tubo 22 por su muerte, Abderramen tercero de este nombre, hijo de Mahomad Almanzor, y nieto de Abdalla, ocupó su lugar reynando 47 años.

Por la muerte del Rey Murciano Aliatan, acaecida año 819 como llevo dicho, entró à ocupar la Real silla Abderramen, (*) segundo de este nombre, en el mismo año, pose-

(*) NOTA: Soy de parecer, que aunque todos nuestros Historiadores, siempre escriben Abderramen, quando llegan à tratar de los Reyes de este nombre, el que sea Habbarrabgman, como dice el sabio Ambrosio de Morales

seyendola por espacio de 40. pero à poco tiempo acaeci6, que hallandose en Cordova, donde tenia su asiento principal, le dieron aviso de como Abdalla Rey de Valencia su feudatario, se le habia revelado, negandole el tributo que Aliatan le impuso.

Aun no hubo llegado à Cordova esta nueva, quando poniendose en marcha con un Exercito considerable, lleg6 al fin à dar vista al de Abdalla, que ya se hallaba prevenido, y acometiendo con arresto, qued6 destruido el de este, y él prisionero despojado de la Dignidad Regia, con lo que Abderramen uni6 la Corona de Valencia à las muchas que obtenia, extendiendo considerablemente sus Dominios.

Esta victoria confi6 en tales terminos à Abderramen, que intent6 luego pedir el tributo (que se dice pactado por Mauregato) al Rey Catolico Don Ramiro, y aun las contribuciones ya vencidas en el Reynado de su Antecesor, al fin lo puso por obra, pero el Catolico Ramiro, march6 luego à castigar la arrogancia del cruel Abderramen, quien ya se hallaba prevenido para darle batalla, en caso que se negase à la paga del tributo.

Despues de las varias jornadas, que los Exercitos Christiano, y Moro, hicieron en busca, uno del otro, llegaron ultimamente à encontrarse; y principiando el combate por una, y otra parte executaron mutuamente un destrozo, y carneceria horrorosa, en terminos que por aquel dia, cansados de tanto pelear, como tambien de la hambre, y sed que experimentaban, tuvieron que retirarse, sin quedar decidida la Batalla, por uno, ni por otro, pues la noche les impedia ya mas que todo.

Se continuará. DE

en los Escolios, al libro segundo del Memorial de los Santos, de San Eulogio Martir de Cordova, quien afirma por mas verdadero este nombre ultimo, no solo à causa de haberlo encontrado asi en dos antiguos manuscritos, si tambien por ser mas propio de la acentuacion Arabe, cuya expresion, se conforma mejor con la propiedad aspera de aquel language, que no con la dulzura del Español, por quien sin duda habrá sido modificada, à mi parecer.

DE ALGUNOS SEPULCROS DEL NORTE.

Construyendo los Rusos un camino para la China, descubrieron à los cincuenta grados de latitud N. entre las riberas de *Irtish*, y de *Ebaler*, un desierto de muy considerable extension, en que habia muchas bovedas sepulcrales, segun lo testifica *Mr. Bell*, y otros Viageros: éste desierto está à la extremidad meridional de la *Liberia*. Se asegura que los habitantes de las tierras vecinas, hallan en ellos muchos Tesoros. En efecto, se han encontrado entre las cenizas, y huesos de los cadaveres, cantidades considerables de oro, plata, cobre, y piedras preciosas, como tambien puños de sables, armaduras, y arreos de montar, bridas, harneses, con muchos huesos de varios animales, y en particular de Elefantes.

La Corte de Rusia informada de estas depredaciones, envió un Oficial General, con tropa suficiente, para abrir los sepulcros que aun estuviesen intactos. Este Oficial examinando los innumerables monumentos dispersos en el vasto desierto, infirió que el mayor, sería sin duda sepultura de el Gefe, ó Caudillo de alguna Nacion antigua. En efecto, despues de apartar una gran porcion de tierra, y piedras, descubrieron los trabajadores tres bovedas groseramente fabricadas: en la del centro estaba depositado el Principe: se le reconocia por su alfange, lanza, arco, carcax, y flechas, que estaban à su lado: la siguiente boveda, tocaba à sus pies, y alli se halló su caballo, silla, brida, y estribos, el cuerpo del Principe, se hallaba tendido sobre una lamina de oro, que abrazaba desde los pies à la cabeza, y otra de el mismo metal, y extension, servia de cubrirle, estaba adornado de un rico manto, con franjas de oro, guarnecido de rubies, y diamantes: la cabeza, cuello, pecho, y brazos estaban desnudos, y sin ningun adorno, la ultima boveda, contenia el cuerpo de una muger, segun se conocia por los adornos propios de su sexo, la que se encontró apoyada à la pared, y de su cuello pendia una cadena de oro, con muchos eslabones, y en ellos varios rubies engastados;

en los brazos tenia brazaletes tambien de oro: la cabeza, pecho, y brazos, se veían desnudos: el cuerpo vestido de una hermosa tunica, pero sin bordado alguno, y colocado entre dos laminas de oro finisimo, las quatro laminas pesaban quarenta libras: las ropas de ambos cadaveres, estaban enteras, y brillantes, pero al tocarlas, se convirtieron en polvo: este era el mas notable de todos los sepulcros, otros muchos fueron igualmente reconocidos, y en todos se hallaron muchas curiosidades.

Los Sepulcros de que hablamos, son probablemente de los Antiguos Heroes Tartaros, que morian en las batallas: pero se ignora enteramente la historia, y época de estos sucesos: algunos Tartaros afirmaron à *Mr. Bell*, que este país habia sido teatro de muchas batallas, entre Tamerlan, y los Tartaros Calmuckos, que este Conquistador intentó subyugar en vano.

Traduccion.

FABULA: EL DUELO DE LAS GALLINAS.

Colerico, y furioso
 Un Gallo valeroso,
 Que en su corral contento dominaba
 Reñia é insultaba
 A un otro advenedizo,
 Que de un alto cañizo,
 Sus amadas consortes requeria:
 Desciende, le decia,
 Cobarde afeminado,
 Vesme aqui preparado
 A mantener en singular batalla
 Que eres un vil canalla,
 Indigno de favores,
 De caricias, y amores
 De una Gallina hermosa, y bien crestada:
 Solo una desechada,
 Puede haber la mania
 de amar tu cobardía;

¿No

¿No bajas? pues confiesate vencido,
 Villano, infame, ruin, y fementido:
 Viendose tan ajado
 El otro avergonzado,
 Colerico al contrario se avalanza
 Para tomar venganza
 De aquel atrevimiento;
 Combate mas sangriento,
 Jamas se dieron Griegos, y Troyanos,
 Feroces, é inhumanos,
 Con las crestas erguidas,
 Las barbas encendidas,
 Pico afilado, y espolon punzante
 Su colera arrogante
 Repite las heridas,
 Ya las plumas caídas,
 Barbas, y crestas todas destrozadas,
 Las fuerzas apuradas
 Del combate sangriento:
 Rinden el bravo aliento,
 Y entrambos vencedores, y vencidos
 Dan al viento los ultimos gemidos.
 Llorosas, y afligidas
 Mirando sus heridas,
 Tragico fin, y sangre derramada
 Su suerte mal hadada
 Las Gallinas lloraron,
 Ved como se quexaron:
 O infelices cuitadas, y mezquinas
 De todas las Gallinas
 Las mas atribuladas,
 Viudas desventuradas,
 Sin modo ni esperanza de consuelo:
 Hagamos largo duelo,
 Y tristes abatidas,
 Mostremos afligidas
 El dolor, y miseria en que nos vemos;

Asi

Asi conseguiremos,
 Que el Dueño generoso
 De un Gallo valeroso,
 Sin perdida de tiempo nos provea,
 Pues nos privó de dos esta pelea.

APLICACION.

¡Pobres Gallos! ¿si acaso
 Antes de aquel fracaso
 Supieseis tal, os dierais dura muerte?
 Sí; de la misma suerte
 Con la misma ignorancia
 La loca extravagancia
 Tubierais de mataros fieramente,
 Es verdad evidente:
 Pues con iras fatales,
 Mil Gallos racionales
 Se matan por beldades peregrinas,
 Que hacen el duelo como las Gallinas.

DISCURSO FISICO

*Contra la costumbre de enterrar los Cadaveres
 en los Templos.*

No hay cosa mas amable que la vida, verdad incontes-
 table, que à mas de verse apoyada por la naturaleza, cor-
 re entre los hombres por un axioma general; pero à pesar
 de aquella, ha dominado tanto la indolencia, y preocupa-
 cion al entendimiento, que si se exâmina con reflexiôn al
 hombre en su conducta, à penas se han de hallar vestigios
 de aquella ley natural, que le obliga à procurar su con-
 servacion.

El mas pequeño insecto, cuyo imperceptible cuerpo,
 se huye à nuestra simple vista, tiene una tendencia tan efi-
 caz à solicitar su exístencia, que no puede mirarse sin asom-
 bro aquel material conocimiento, llamado *instinto* con que

be defenderse de sus contrarios, huir lo que le daña, y apetecer lo que le es favorable.

Es verdad, que nosotros que sufriremos siempre los fatales efectos de aquel primer delirio de nuestro origen, somos tan limitados, que si sabemos distinguir hoy el tosigo del mortal aconito, de entre los simples jugos de la inocente malva, lo debemos à una dilatada serie de observaciones, y experiencias.

Pero felices de nosotros, si aun del corto numero de conocimientos que la naturaleza ha franqueado à las importunaciones de los sabios, sacasemos el partido que debieramos: mas ello es, que abandonados à la floxedad é indolencia, miramos con desprecio aun aquello que interesa mas à nuestra subsistencia.

La Fisica tiene demostrado felizmente, que el agente principal de nuestra admirable maquina, es el ayre, y que este no puede ser otro que el atmosferico, cuya fluidez por todas partes nos rodea; que él es conocido por el universal almacén de la naturaleza, donde se depositan, combinan, fermentan, y reproducen, las infinitas exalaciones que se elevan de los tres reinos animal, vegetal, y mineral, y que circundando por todas partes à nuestro globo, sirve como de primera causa à todas, ò à la mayor parte de las maravillosas funciones de la naturaleza.

Este ayre que llamamos atmosferico, combinado tambien con el elemental que se halla en todos los cuerpos naturales, como uno de sus principios constitutivos, es el que entrando al inspirar en los pulmones, los descarga, y limpia de las particulas corrompidas, que se separan de la sangre, y le suministra el fuego que mantiene nuestra vida; es el mismo que se introduce por toda la superficie de nuestro cuerpo, hasta lo mas apartado de ella, y el mismo que mezclandose con los alimentos al tiempo de recibirlos, ya bebiendo, ó ya comiendo, entra al estomago à producir la fermentacion, y digestion, luego que por el calor empieza à dilatarse.

Para que mantenga en equilibrio la balanza de nuestra

tra

tra salud, debe ser proporcionadamente caliente y humedo, natural, elastico, y agitado, si esta proporcion se altera, y pierde alguna, ó algunas de estas propiedades y qualidades, se altera en la misma razon el estado de nuestra salud, y caemos en enfermedades que caracteriza la misma naturaleza.

Asi, si el ayre es demasiado seco y ardiente, pierde una gran parte de su elasticidad, y la atmosfera se afloxa, en estado deseca el humedo radical, exalta la colera, y produce sofocaciones, calenturas inflamatorias, y muertes repentinas si es demasiado frio, y seco, espesa los fluidos, ataca los solidos, y produce dolores de costado, reumatismos, afecciones al pecho &c. Si muy humedo, y algun tanto caliente, prepara la corrupcion de los cuerpos; si no tiene renovacion, esto es, si no está libre que pueda establecerse una corriente, es absolutamente inutil para la vida, y à poco tiempo de respirarle, muere el animal à quien rodea, como se ve en la maquina neumatica, y si à este ayre se juntan efluvios corrompidos, y de naturaleza nociva, se hace verdaderamente venenoso.

Se proseguirá.

PRECIOS.

Desde el dia 5 al 8 de Enero Trigo de 53 á 58 rs. Cebada de 17 á 19. Panizo de 38 á 39. Carne, Macho 13 quartos. Carnero 14. Baca 10. Tocino 17. Salado 20. Aceyte de 56 á 58. Seda, Conchal á 75 rs. Candongo 85. Basta 45.

Imprimase, *Montalvo.*

MURCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel: Vive en la Lencería.